los pueblos. Fundamento y base de la Sociedad, es el mejor libro de su historia, porque con fidelidad exacta describe las tradiciones, las creencias, los usos y las costumbres de los pueblos, refleja sus virtudes y sus vicios, sus preocupaciones y sus errores, y marca los grados de civilizacion á que alcanza cada uno. Llevado en alas de la religion, envuelto en misterios, manifestado por símbolos en la infancia de los pueblos, se va desarrollando lenta y sucesivamente al compás de las necesidades; de la forma de costumbres pasa á la de leyes, de la sencillez á la complicacion, de lo que estaba al alcance de las inteligencias mas vulgares á lo que necesita esfuerzos de la imaginacion, del estudio y del talento para ser bien apreciado y comprendido. Jóven en la juventud de los pueblos, se adhiere á todas sus vicisitudes, y siguiéndolas siempre los acompaña hasta su decrepitud, y entonces es decrépito. No por esto reniega de sus principios primitivos, de esos principios eternos que están en la conciencia del hombre, y sin los cuales no se concibe la sociedad, ni son posibles los estados: toma un carácter nacional, pierde mucho de la pureza y sencillez que en un principio eran toda su vida, pero nunca desmiente su origen ni quebranta su ley providencial.

El derecho, pues, no es una abstraccion, sino que en accion contínua en el drama eterno de la vida humana, es real, eminentemente práctico, es profundamente histórico. Uno en su esencia y en sus fundamentos recibe las variadas formas que las diferentes

© 2012 Real Academia de Jurisprudencia y Legislacion